

RUIZ, C. (coord.) (2008) *Educación y derechos humanos. Desde la Participación a la Convivencia*. Madrid, Fundación Santa María.

La educación de nuestro país está abordando uno de los retos más importantes que se le presenta: el desafío de la educación para la convivencia con el propósito de la construcción de una ciudadanía más democrática y solidaria. Así mismo, nuestro país ha pasado en las últimas décadas de ser un país de emigrantes a convertirse en país de acogida de inmigrantes de diversos lugares, etnias, costumbres, lenguas y religiones. Si nos centramos en el contexto educativo, es evidente la existencia de aulas multiculturales y del fenómeno multicultural entendido como la pluralidad de alumnos de procedencias diversas

en espacios educativos comunes. En este marco, la educación en los derechos humanos y el respeto a la diversidad cultural se encuentran en estos momentos ante la necesidad de encontrar caminos que permitan su realización práctica y coherente, sobre todo en materia de gestión positiva de la convivencia escolar en contextos de diversidad sociocultural.

Este es el trasfondo en el que se sitúa la obra colectiva que coordina el profesor Cristóbal Ruiz Román, joven investigador especialista en el ámbito de la Educación Intercultural y la Educación en Valores. Así pues, se trata de un completo trabajo que indaga en propuestas y experiencias pedagógicas innovadoras que nos hacen repensar la diversidad cultural en la escuela desde un enfoque global. Centrando el debate educativo en cómo construir una escuela intercultural e inclusiva que permita que el escenario escolar sea considerado y concebido como un espacio donde los derechos humanos sean un referente pedagógico clave, tanto en la dimensión de los conceptos, como de los procedimientos metodológicos y las actitudes de los profesores y los profesionales de la educación social. Además, el libro cuenta con la participación de profesores altamente reconocidos en sus diferentes ámbitos profesionales como son José Manuel Esteve Zarazaga, Luis Naya Garmendia, Nordin Alghouch, Mariana Ruiz de Lobera, entre otros autores.

Este libro viene a profundizar en una serie de claves pedagógicas básicas para promover el cambio en una educación enmarcada en una realidad escolar que pretende construirse en

intercultural y defensora de los derechos humanos para potenciar la convivencia desde la participación activa de todos los agentes educativos. En primer lugar, se plantea que las propuestas de educación para la ciudadanía democrática deben partir de una elaboración consciente, reflexiva y compleja sobre el concepto de convivencia, para que la valoración de la diversidad cultural y la participación sean consideradas de forma crítica. En segundo lugar, se explicita que una educación que pretenda favorecer la interculturalidad y los derechos humanos debe promover prácticas educativas dirigidas a todos y cada uno de los miembros de la sociedad en su conjunto, y no solamente a los alumnos de origen inmigrante o a los alumnos con mayores dificultades socioculturales; esto es, se debe fundamentar en una visión educativa inclusiva para todas y todos los alumnos y el conjunto de la comunidad educativa. En tercer lugar, se subraya que la educación para los derechos humanos y la convivencia democrática nos debe hacer reflexionar sobre elaboraciones y propuestas pedagógicas que influyen en todas las dimensiones del proceso educativo, ya que favorecer la participación como valor educativo positivo y enriquecedor requiere de espacios críticos de reflexión –e innovación permanente– en la acción educativa cotidiana. Y, en cuarto lugar, se plantea la idea de que una educación que pretenda erigirse como verdaderamente inclusiva y respetuosa con los derechos humanos debe promover condiciones reales y efectivas para que se logre que estos espacios de intercambio socio-educativo promuevan la igualdad de

oportunidades, así como la superación de todas aquellas situaciones de racismo, discriminación o desigualdad que puedan surgir en los contextos educativos de diversidad cultural.

Todos los autores de esta obra de notable valor pedagógico coinciden en explicitar la conveniencia de que las instituciones educativas promuevan competencias cívicas que modulen la práctica educativa de la vida escolar desde los valores de paz y solidaridad, sobre todo en aquellos centros donde más sea necesario el fomento y promoción de la participación para mejorar la convivencia desde la convicción y el compromiso por los derechos humanos. En realidad, como plantea el profesor la escuela del presente y del futuro debe apostar por los valores del diálogo, de la cooperación y del intercambio cultural como fundamentos para el enriquecimiento social y educativo mutuo. Es decir, las acciones educativas de una escuela que pretenda ser denominada inclusiva requieren necesariamente de un nítido conocimiento de estrategias y dinámicas metodológicas que faciliten la participación e impregnen el clima del centro escolar de *vivencias* en los Derechos Humanos, de prácticas e iniciativas que más allá de su puntualidad en un día o jornada escolar determinada, puedan permanecer e imbricarse en la generación y construcción de un currículum que vaya desde la participación a la convivencia, desde la cooperación a la resolución pacífica de conflictos y, finalmente, al fomento de una educación en valores vertebradora de toda práctica educativa.

Juan José Leiva Olivencia